

# Estrategias didácticas para la promoción de valores ambientales en la educación primaria.

## Didactic strategies for the promotion of environmental values in primary education.

Rolando Antonio Eslava-Zapata  
Universidad de los Andes, Venezuela, Mérida - Venezuela  
[rolandoeslava@gmail.com](mailto:rolandoeslava@gmail.com)

Marylin Viviana Zambrano-Vivas  
Universidad de los Andes, Mérida - Venezuela  
[zambramarilyn25@gmail.com](mailto:zambramarilyn25@gmail.com)

Edixon Javier Chacón-Guerrero  
Universidad de los Andes, Mérida - Venezuela  
[edixonch@yahoo.com](mailto:edixonch@yahoo.com)

Hilário Alonso González-Júnior  
Universidad de los Andes, Mérida - Venezuela  
[hilariogonzalezjunior@gmail.com](mailto:hilariogonzalezjunior@gmail.com)

Andersson Jose Martínez-Nieto  
Universidad de los Andes, Mérida - Venezuela  
[anieto61@hotmail.com](mailto:anieto61@hotmail.com)

Recibido: 30 de enero de 2018.

Aprobado: 25 de abril de 2018.

**Resumen**— El presente artículo tuvo por objetivo estudiar las estrategias didácticas para la promoción de valores ambientales. De esta forma, a partir de una revisión documental se caracterizaron las estrategias didácticas usadas por el docente para la enseñanza de los valores, describieron los tipos de valores que se enseñan en la educación primaria, identificaron los tipos de valores ambientales enseñados por el docente en la educación primaria y se reportaron algunas estrategias utilizadas para desarrollar los valores ambientales. Los resultados permitieron demostrar que existen diversas estrategias didácticas que pueden ser utilizadas para la enseñanza de valores ambientales; asimismo, se evidencia que hay un camino por recorrer para la incorporación y fortalecimiento de las estrategias para la promoción de valores ambientales en pro de una sociedad más sensible con la defensa de la naturaleza.

**Palabras clave:** Valores ambientales, estrategias didácticas, educación primaria.

**Abstract**— The objective of this article was to study didactic strategies for the promotion of environmental values. In this way, from a documentary review the didactic strategies used by the teacher for the teaching of values were characterized, they described the types of values taught in primary education, they identified the types of environmental values taught by the teacher in primary education and some strategies used to develop environmental values were reported. The results made it possible to demonstrate that there are various teaching strategies that can be used for the teaching of environmental values; Likewise, it is evident that there is a way to go for the incorporation and strengthening of strategies for the promotion of environmental values in favor of a more sensitive society with the defense of nature.

**Keywords:** Environmental values, teaching strategies, primary education.

\*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: [rolandoeslava@gmail.com](mailto:rolandoeslava@gmail.com) (Rolando Antonio Eslava Zapata).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: R. Eslava-Zapata, M. Zambrano-Vivas, E. Chacón-Guerrero, H. González-Júnior, y A. Martínez-Nieto, "Estrategias didácticas para la promoción de valores ambientales en la educación primaria", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 6, no. 2, pp. 62-69, 2018, doi:[10.15649/2346030X.476](https://doi.org/10.15649/2346030X.476)

## I. INTRODUCCIÓN

El progreso científico-tecnológico abre nuevas e inquietantes maneras de atentar contra la vida y la dignidad humana que va en contra del medio ambiente. Por ello, la época actual siguiendo una honda inquietud por las transformaciones que la actividad humana, está implicando una pérdida de interés por la biósfera y la vida humana, rompiendo el equilibrio natural y los valores morales y éticos. El interés por los valores ambientales tiene raíces muy antiguas, sin embargo, es a partir de la década del setenta que se ha acentuado una mayor preocupación social por los daños causados por el hombre al medio ambiente, generándose un debate sobre el valor moral que versa sobre la protección de la naturaleza.

Los valores ambientales se han convertido en un interés en el medio educativo dado que, en algunos casos, se considera que los problemas ambientales tienen su origen en un desorden de valores proveniente de una crisis de la conciencia moral humana y social característico de la sociedad actual y del mundo desarrollado. Esta es la razón de que se vea como una tarea urgente e imprescindible la enseñanza de los valores ambientales en los primeros años de la educación del niño, para trabajar en la elaboración de estrategias que atiendan las cuestiones concernientes a la interacción del ser humano con el medio ambiente a fin de lograr una formación más integral que en el largo plazo suponga unas relaciones de armonía y respeto del hombre hacia la tierra.

El respeto a la naturaleza ha pasado a ser un valor de gran importancia dentro de las categorías de valores humanos, muy ligado a al valor ético. Así, mientras la paz es un valor humano ligado a las relaciones armoniosas entre las personas, el respeto a la naturaleza pasa a ser un valor humano referido a las relaciones armoniosas entre el ser humano y el medio ambiente. De ahí, que se requiere una transformación en la enseñanza de los valores en el ámbito moral, de manera que la educación contribuya al desarrollo de una población que siga unos valores de respeto hacia la naturaleza. El interés por enseñanza de valores ambientales a lo largo de estos últimos años se ha intensificado en los diversos ámbitos de la vida social y en las distintas disciplinas del conocimiento para dar respuesta a las reclamaciones para encontrar solución a los problemas ambientales. De ahí que el objetivo de este trabajo es realizar una revisión de las estrategias didácticas usadas para la promoción de valores ambientales en la educación primaria.

## II. DESARROLLO TEMÁTICO

### a. La educación ambiental

El medio ambiente ha sido afectado progresivamente en las últimas décadas debido a la acción destructiva del hombre [1]. Las causas son variadas, entre ellas se encuentran los desarrollos urbanísticos, la tala de árboles y los movimientos de tierras, que en general han provocado un deterioro que rompe las condiciones naturales [2]. Asimismo, los desequilibrios se extienden a las actividades agrícolas debido al uso indiscriminado de fertilizantes artificiales en la producción, que hace que los suelos sean menos productivos y propician la aparición de plagas difíciles de combatir. De tal manera que la irreflexión del hombre y su afán de riqueza ha actuado de forma irresponsable, deteriorando progresivamente aire, suelo y agua [3].

El crecimiento poblacional también ha supuesto una modificación de los ambientes naturales, tales como la construcción de centrales hidroeléctricas que implicaron un cambio en la temperatura del ambiente, la destrucción de la flora y la fauna y el hábitat de diferentes especies animales y vegetales [4]; a todo esto, hay que sumarle la ausencia de una política conservacionista claramente definida en favor de la protección ambiental.

En la actualidad el mundo enfrenta un sin fin de dificultades que están afectando los valores de la sociedad. El hombre moderno pone atención a valores estériles, obviando aquellos valores ligados a la protección ambiental [5]. En este sentido, es necesario fomentar en los niños, desde la escuela primaria, valores relacionados con la conservación del medio ambiente, a fin de formar personas que hagan un buen uso del ambiente para mantener la armonía y propiciar en el futuro condiciones climáticas y geográficas adecuadas [6].

Por ello, se hace necesaria una educación destinada a la conservación del medio ambiente que fomente valores que la sustenten [7]. De ahí que se deben implementar políticas educativas adecuadas, con énfasis en valores conservacionistas, a objeto de formar individuos que con sus actitudes conserven el medio ambiente [8]. Al respecto, el Estado debe impulsar espacios para la educación ambiental y el desarrollo de conocimientos fundamentados en valores que generen actitudes en los estudiantes para que respeten el equilibrio del sistema natural.

El docente es un profesional con capacidad para invitar a los estudiantes a participar en actividades orientadas a mantener la armonía del ambiente para que sean agentes multiplicadores de una nueva cultura que apoye la protección del medio ambiente [9]. En este sentido, las escuelas son espacios creadores de conocimiento, donde el estudiante puede compartir sus pensamientos y razonamientos y, en el caso que nos ocupa, pueden fortalecer valores ambientales.

En este sentido, las escuelas están obligadas a ofrecer una educación ambiental en sus aulas de estudio [10], lo que implica que el docente, debe contar con estrategias prácticas para abordar el tema ambiental. Sin embargo, la experiencia demuestra que en las aulas se obvia en muchos casos impartir la enseñanza relacionada con la conservación del medio ambiente [11], lo cual imposibilita la enseñanza de valores ambientales y, por lo tanto, dejan de afianzarse hábito de conservación del medio ambiente en la temprana edad de manera que puedan contribuir con la consolidación de una cultura conservacionista que en definitiva refuerce los valores ambientales.

### b. Estrategias de enseñanza

Las estrategias de enseñanza son los métodos, técnicas, procedimientos y recursos que se planifican de acuerdo con las necesidades de la población a la cual va dirigida y que tiene por objeto hacer más efectivo el proceso de enseñanza- aprendizaje [12]. También, se puede decir que las estrategias de enseñanzas son procedimientos o recursos utilizados por el docente para promover aprendizajes significativos [13].

En las estrategias de enseñanza se puede recurrir a la aproximación inducida, que comprende una serie de ayudas internalizadas en el lector y; éste decide cuándo y por qué aplicarlas, y constituyen estrategias de aprendizajes que el individuo posee y emplea para aprender, recordar y usar la información [14]. Estas estrategias se pueden clasificar en:

- Estrategias Pre-instruccionales: estas estrategias tienden a preparar y alertar al estudiante en relación a cómo y a qué va aprender, y le conceden situarse en el contexto del aprendizaje pertinente [15].
- Estrategias Co-instruccionales: estas estrategias apoyan los contenidos curriculares durante el proceso de enseñanza. Tienen a cubrir funciones como las siguientes: demarcación de la organización, estructuras e interrelaciones entre dichos contenidos manteniendo la atención y motivación al máximo [16].
- Estrategias Pos-instruccionales: estas estrategias se presentan después del contenido que se ha de aprender, y permiten al alumno formar una visión sintética, integradora

e incluso crítica del material; además, le permiten al alumno valorar su propio aprendizaje [17].

Cuando se habla de estrategias didácticas hay que pensar un poco en aquellas estrategias útiles para la educación en valores. Si decimos que las estrategias se refieren a aspectos esenciales de la formación del profesional, estas requieren una instrumentación a cargo de la dirección docente de la escuela siempre orientada a la educación en valores, debido al carácter interdisciplinario que estas exigen y a su vez al nivel en que están situadas.

Antes de colocar en práctica las estrategias didácticas para la educación en valores, los docentes deben prepararse, para conocer cuáles son las exigencias que tiene los diferentes componentes de la clase para sí poder llegar a un desarrollo adecuado a nivel educativo en las direcciones de las escuelas [18]. Por ende, cada una de las estrategias que los docentes apliquen para fortalecer los valores, se deben estudiar e investigar para profundizar en estas para poder hacer que su concepción, dinámica de desarrollo y entendimiento sean más fáciles para los estudiantes.

Las estrategias fortalecen los valores y es una fuente para la investigación educativa que le proporciona al docente y no docente las herramientas para formar la personalidad de los educandos en valores [19]. Así, cuando se conceptualiza las herramientas estrategias y se ponen en práctica, se debe organizar las actividades a fin de preparar a los educadores a través de cursos, conferencias, talleres o encuentros a fin de capacitar a los educadores y transmitan desde el punto de vista teórico y metodológico la formación a los educandos.

Por lo general los docentes deben cumplir con actividades metodológicas que contribuyan al fortalecimiento de las prácticas de enseñanza en las diferentes disciplinas; a su vez, deben favorecer el intercambio en donde se expongan las mejores acciones pedagógicas que se hayan realizado; además construir artículos donde se exprese la aplicación de las mismas. En la aplicación de las estrategias didácticas se hace obligatorio que el docente valore la eficacia de estas, ya que de esta manera se podrá situar de manera asertiva a los estudiantes e ir progresando en el logro de aprendizajes significativos.

De ahí que las estrategias didácticas se consideran como las acciones y procesos que deben llevar a cabo los docentes el propósito de que el alumno logre aprendizajes significativos [20]. En ese mismo sentido, la determinación de los aspectos de la personalidad que deben ser desarrollados no surge de forma arbitraria en este diseño, sino que son el resultado de un conjunto de procesos de análisis y decisiones que garantizan la pertinencia de ellos y de la experiencia acumulada en investigaciones sobre formación de valores y trabajo educativo. Aunque se determinen un conjunto de aspectos esenciales surgidos de un proceso de análisis a nivel curricular, no excluye que, en cada Programa de Estudios, los profesores encargados, determinen otros aspectos en correspondencia con sus objetivos particulares.

La pericia del docente está en planear de manera creativa los requerimientos, condiciones, y entornos en donde este se encuentre. Para que poder mejorar las contradicciones que se presenten en su entorno. Al respecto, uno de los problemas que tienen los docentes al momento de planificar es poder interpretar la inconsistencia que se da en un espacio de tiempo entre el nivel de desarrollo del sujeto y la realidad que se le presenta a fin de que el sujeto pueda promover o no promover conductas responsables [21].

Según hacia dónde va dirigida la estrategia se concretan cada uno de sus elementos, pero esto no significa que pueda fraccionarse en etapas alejadas una de otras, sino que se imaginan de forma sistémica hacia lo que se quiere enseñar o el objetivo que se quiere alcanzar. Sobre este particular se tiene que las estrategias didácticas son formas de proceder para lograr objetivos educativos que impacten en la personalidad del estudiante [22]. Las estrategias surgen a partir de los análisis que se realizan tomando en cuenta factores tales como el lugar

y papel de la escuela en la institución y el país, las características y condiciones de los cargos de destino de los graduados, el contexto en que se desenvuelve el profesional o en su defecto las condiciones de la actividad profesional.

Ahora bien, qué sucede con las estrategias de enseñanza para la educación en valores. Las estrategias de enseñanza para fomentar los valores son procedimientos que el docente manipula en forma reflexiva para comenzar a inducir los aprendizajes en los estudiantes, que se traducen en las ayudas dadas por el docente al estudiante para facilitar una comprensión de la información [23]; Por ende, comprende todos aquellos recursos que son utilizados por el docente para promover aprendizajes significativos [24]. Así, en las estrategias de enseñanza se deben tomar en cuenta aspectos tales como:

- Organizar las clases como ambientes para que los estudiantes aprendan a aprender.
- Las estrategias de enseñanza deben ser diseñadas de tal manera que estimulen a los estudiantes a observar, analizar, opinar, formular hipótesis, buscar soluciones y descubrir el conocimiento sobre los valores por sí mismos.
- El énfasis se encuentra en el diseño, programación, elaboración y realización de los contenidos a aprender por vía verbal o escrita [25].

Las estrategias de enseñanza facilitan el aprendizaje en los diferentes momentos de la actividad educativa [26], las principales estrategias de enseñanza son denominadas de la siguiente manera:

- Pre instruccionales: estas estrategias se preparan y tiene la capacidad de alertar al estudiante en relación con qué y cómo se va a aprender. Algunos ejemplos de estas estrategias son los objetivos, ordenadores previos, agendas de trabajo usando las tecnologías [27].
- Co instruccionales: estas estrategias sirven para apoyar los contenidos curriculares que el docente enseña; además, ayudan en el proceso mismo de enseñanza. Estas estrategias cubren funciones tales como la conceptualización de contenidos, lecturas de contenidos, detección de la información principal y mantenimiento de la atención y motivación [28]. Asimismo, se puede hablar de redes semánticas, analogías, ilustraciones sobre los valores, mapas conceptuales.
- Post instruccionales: este tipo de estrategias se presentan después del contenido que se ha de enseñado y permiten al estudiante formar una visión sintética y crítica de la materia [29]. Además, estas estrategias permiten valorar al estudiante su propio aprendizaje. Algunos ejemplos los podemos encontrar en los resúmenes finales, redes semánticas, cuadros sinópticos, cuadros comparativos, mesa redonda, foro, debate, entre otros.

De esta manera, se tiene que las estrategias de enseñanza son procedimientos utilizados por el docente para promover aprendizajes significativos sobre los valores, las cuales se utilizan al inicio, durante y después de desarrollar cualquier contenido [30]. Por lo tanto, las estrategias de enseñanza se convierten en una clave para el desarrollo de los valores en el aula a fin de consolidar el aprendizaje [31].

Por otro lado, se tiene también las estrategias para la conservación del medio ambiente. Para entender la importancia que la conservación del medio ambiente, es necesario iniciar hablando del concepto de conservación ambiental, así como también del papel que la educación ambiental realiza dentro de este. La conservación del medio ambiente es la rehabilitación de los recursos naturales, tales como el agua, el aire, los suelos, las plantas, los animales y, en general, el medio ambiente natural del ser humano [32]. La conservación pasa a tener una gran importancia para la humanidad; dado que es una condición necesaria para que los seres vivos sobrevivan [33]. Existen una gran variedad de estrategias para la conservación del medio ambiente [34], por ejemplo, las analogías es una de ellas.

Mediante las analogías relacionan los conocimientos anteriores y los conocimientos nuevos que el docente introdujo a la clase. La analogía es una proposición que indica que una cosa o evento es semejante a otro y, se manifiesta cuando una persona extrae una conclusión sobre un factor desconocido a partir de su parecido con algo que resulta ser familiar. Las analogías son factibles para contrastar, demostrar, ilustrarse, personalizar y explicar un fenómeno [35].

En las instituciones de educación es frecuente que los docentes recurran a estas estrategias a fin de proveer la comprensión de los contenidos que imparten y porque representan un recurso valioso de aprendizaje. Al momento de utilizar las analogías estas deben abordar formas comunes y formas no comunes para que sean entendidas por los estudiantes, por lo tanto, el docente debe ser muy creativo para mostrarle al alumno la relación existente entre el conocimiento y la cotidianidad.

También se cuenta con los mapas conceptuales. Esta estrategia permite al docente organizar de una manera coherente a los conceptos [36]. Los mapas conceptuales tienen la particularidad de que su estructura se produce mediante relaciones significativas entre los conceptos en forma de proposiciones, estas a su vez constan de dos o más términos conceptuales unidos por frases relacionadas que sirven para formar una unidad semántica. También los mapas conceptuales son instrumentos útiles que permiten ayudar a los estudiantes a formarse acerca de la estructura del conocimiento y los procesos de construcción de pensamiento.

Por otro lado, se tiene a las patrullas ambientales. Estas son entidades organizadas dentro del ámbito escolar, que está conformada por alumnos que actúan con ordenación y recomendación de docentes desde su formación. Consiste en el esfuerzo propio y la ayuda mutua entre sus miembros a pesar de las diferencias que puedan existir entre ellos dada la personalidad de cada alumno [37], para promover la defensa del ambiente e instalar una cultura ambiental en las escuelas. Una patrulla ambiental fomenta el cuidado del medio ambiente a través de actividades diarias y el énfasis en los trabajos tales como la separación de residuos orgánicos e inorgánicos, recolección de botellas y cartones, reforestación, entre otras actividades.

También, cabe destacar al jardín escolar. Es recomendable que maestros, padres y estudiantes ayuden a planear el jardín; de esta manera, se enseña al niño la importancia de la organización, la planificación y la colaboración que se da entre los individuos en una sociedad [38]. Para la formación de los jardines hay que seguir procedimientos a fin de estimular a los niños al mantenimiento de estos espacios. Para ello, se podría involucrar a toda la comunidad de la escuela cuando se vayan a tomar decisiones sobre el jardín, por ejemplo, elegir el tipo de flores, tipo de vegetales a plantar, y el lugar dónde plantarlos. También, se debe planificar el tiempo requerido para cada visita, que como mínimo podría ser una o dos veces a la semana para brindarle cuidado a las plantas.

### c. Los valores

La educación basada en valores supone la comprensión de la forma de actuar, caracterizado por una actitud responsable y respetuosa, que derivan en una moral autónoma [39]. En la interacción entre los individuos se desarrollan las capacidades humanas para actuar en función del bien propio y de la colectividad. La ausencia de valores desemboca en un deficiente sistema educativo que se puede centrar en dar información en lugar de formar personas [40].

Los valores morales surgen en el seno de la familia [41], como sucede por ejemplo con el respeto, la verdad, la honestidad, el amor, la integridad, entre otros; sin embargo, le corresponde al sistema educativo reforzar estos y otros valores importantes para la sociedad [42]. La sociedad actual, expuesta a desarrollos tecnológicos

acelerados y a cambios culturales drásticos, enfrenta a una crisis de valores que tiene su germen en el seno de la familia. De ahí, es necesario sincerar la calidad de las relaciones de los individuos tanto dentro como fuera del hogar, a fin de fomentar valores significativos para la vida [43].

Los valores determinan la conducta de las personas, permitiéndoles crecer como individuos en el desarrollo de sus vidas [44]. Cada persona tiene su propia escala de valores y, esta escala influye en la manera de asumir los problemas de la vida; por lo tanto, los valores no son transferibles, sino son adquiridos a lo largo de la vida. Se pueden identificar cuatro factores que influyen en los valores:

- La familia: es la primera escuela de valores y en ella se forman los primeros hábitos.
- La escuela: es el lugar donde el maestro enseñan valores a los niños.
- Los medios de comunicación: son agentes transmisores de valores, que a través de mensajes llegan a distintos tipos de personas (nivel académico, religión, raza).
- El grupo de los iguales: son las personas de la sociedad que varían según sus necesidades e inquietudes, por ejemplo la edad, el género, entre otros.

Entre los principales valores [45] transmitidos por los docentes en las escuelas se encuentran los siguientes:

Paz. Es el estado humano de encontrarse libre de perturbaciones emocionales. Al respecto, la paz se experimenta cuando hay equilibrio en las emociones [46]. En este sentido, puede hablarse de paz social cuando existe entendimiento y buenas relaciones entre los grupos sociales. Por ello, la paz comprende la búsqueda de justicia en los diferentes niveles de relación humana. Es común decir que la paz puede aprenderse siguiendo un proceso educativo, transmitiendo conocimientos y enseñando hábitos de conductas que pueden marcar algunas pautas y valores. Sin embargo, existen opiniones que sostienen que la paz no puede adquirirse a través de la educación; sino más bien se obtiene a través de la acción social.

Así, partiendo de la idea de que es posible educar para la paz [47], en principio deberían ser los padres los que en el hogar inculquen este valor en el niño, a fin de que sea un aspecto importante de su vida, que luego será reforzado en los centros escolares con actividades sobre el tema; por ejemplo, en la educación infantil el reforzamiento de este valor se logra con juegos, canciones y obras de teatros; mientras que en la educación primaria se transmite el conocimiento en algunas asignaturas como sociales o historia y, en los niveles de secundaria se imparte la asignatura de educación para la ciudadanía.

La paz es una situación de concordia con los semejantes, es plenitud y bienestar [48]. De ahí, que la paz se relaciona con todo lo que hace que la vida valga la pena vivirla, es fruto de la justicia y del ejercicio de la verdadera libertad, llegando a convertirse en uno de los valores fundamentales de la humanidad que permite la supervivencia de la especie y la preservación del mundo donde vivimos.

Honestidad. Es la cualidad humana que consiste en el comportamiento coherente y sincero, prevaleciendo los valores de verdad y justicia [49]. En este valor se hace presente el apego del individuo a la verdad y la ecuanimidad en todos los actos. La honestidad también puede ser entendida como el respeto a la verdad [50] y está ligado al respecto de un hecho o persona. El individuo podría llegar a ser honrado si armoniza las palabras con los hechos y actúa en virtud del ideal que orienta su vida.

La honestidad puede ubicarse fundamentalmente en tres niveles, un primer nivel superficial donde el individuo busca satisfacer sus propios deseos; un segundo nivel intermedio donde el hombre actúa correctamente atendiendo sus obligaciones y deberes y, un tercer nivel

alto, donde el individuo asume acciones que no lleguen a afectar el honor de su familia. La honestidad lleva al individuo a mantener los principios morales en todo momento a pesar de las dificultades que asechan su quebrantamiento y [51], que una vez vencidas éstas estimulan a las personas en los cánones de conducta adecuados.

**Respeto.** Este valor es la base del sustento de la moral y la ética. El respeto supone el aceptar a los demás como son y comprender su forma de pensar, aunque esa diferente a las de los demás. El respeto, también supone estimar y valorar la condición personal de los demás, colaborando con ellos en el desarrollo pleno de su personalidad [52].

En las relaciones interpersonales el respeto comienza en el individuo. Una persona reconoce sus derechos pero también reconoce el derecho de los demás individuos, aunque las posturas entre ellos sean diferentes. El respeto supone que los individuos deben valorar los intereses y necesidades de otros individuos [53]; por ello, en las relaciones interpersonales se habla del principio de la autonomía de las personas, la cual se fundamenta, por un lado en el respeto por la autonomía del individuo que no es más que la capacidad que tienen las personas para su autodeterminación y respecto a las posiciones de otros individuos y, por otro lado, en la protección de los individuos, que es la disminución de la autonomía de las personas en favor de la protección de aquellas personas vulnerables ante cualquier intención de daño o abuso de otras personas.

De esta manera, se puede cultivar en los individuos, por ejemplo, el comportamiento ético [54] y el respeto por la naturaleza a fin de protegerla de cualquier acción del ser humano. Para ello, se requieren de estrategias educativas con el propósito de cultivar en los alumnos el valor del respeto hacia el ambiente a fin de fomentar una armónica en favor del equilibrio ecológico.

**Obediencia.** La obediencia se refiere al proceso que conduce de la escucha a la acción. Esta puede ser solamente pasiva, exterior o, en su defecto, puede provocar una profunda actitud interna de respuesta [55]. En este sentido, la obediencia supone una actitud responsable de colaboración y participación a fin de garantizar buenas relaciones en la convivencia. Desde un punto de vista humanista la obediencia se relaciona con la armonía con los demás y por ende obedece a personas generosas al servicio de los otros, actuando siempre responsablemente.

Sin embargo, dado el problema social que acontece en la actualidad, caracterizado por las posiciones de soberbia y egoísmo que identifica al hombre, este valor ha perdido importancia, por consiguiente, surge la necesidad de enseñar este valor en los niños para procurar un adecuado desarrollo personal. Se puede decir que hay un trabajo importante por hacer en las escuelas de cultivar la obediencia, a partir de lineamientos que fomenten iniciativas en los niños para hacer un buen trabajo.

**Integridad.** La integridad sugiere la totalidad de la persona [56]. Una persona íntegra es la misma persona en privado como lo es en público. La integridad está relacionada con lo que piensa, dice y hace una persona, la posición sostenida en cuanto a lo que vaya hacer para evitar acciones contrarias a sus intereses.

**Amor.** El amor es una acción voluntaria que nace del ser, por lo tanto, no pertenece a una pasión que se impone contra la voluntad de quien lo vive [57]. Algunas veces solo se llega a valorar algunos aspectos banales del amor, tales como el éxito, la belleza y el poder. Sin embargo, es importante tener presente el valor del amor, como se haría con cualquiera otra actividad, por ejemplo, el arte, como la música o el baile. El amor es un estado mental orgánico, que puede crecer y decrecer dependiendo de la retroalimentación que se recibe del núcleo familiar o social al que se pertenece. Por lo tanto, en este sentido, la retroalimentación juega un papel fundamental y va de factores diversos, como puede ser la relación con la familia o con la pareja.

El docente podría cultivar entre sus alumnos valores [58], por ejemplo, el amor hacia el medio ambiente y el trato afectivo entre los individuos, así, las personas pueden llegar a sentir amor por el medio natural y experimentar manifestaciones de humanismo [59] y cariño hacia la naturaleza. El amor es un sentimiento trascendental que poseen los individuos; a través de él, el hombre cambia su manera de ser y de actuar, al pasar por un proceso de construcción, innovación y evolución. El amor ofrece un camino de oportunidad que en la escala de valores se ubica en un alto nivel y, a partir de él, se derivan otros valores. El amor da sentido a la vida [60] y es un valor que ayuda a vencer obstáculos y motorizar grandes logros para construir una vida mejor.

**Disciplina.** La disciplina es un valor que se comienza enseñando en el hogar, sobre todo en los primeros años de vida. La escuela, a través de sus docentes ayuda a formar y direccionar la disciplina en los niños [61]; sin embargo, es en los padres que recae su desarrollo. La disciplina inspira acción; por ello, para obtener buenos resultados es preciso mantener un trabajo continuo apoyado en espacios y procedimientos discursivos a fin de llegar al consenso de la comunidad escolar y lograr una formación compartida. Los centros educativos son un escenario importante para la construcción de la disciplina como valor y, permiten articular los valores individuales y propios de la comunidad.

La educación ambiental puede llevarse a cabo bajo principios de democracia participativa y protagónica, y las mismas normas que determinan el sistema educativo de cada país [62]. También, la educación ambiental debe promocionar la responsabilidad social, la igualdad entre todos los ciudadanos, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, la valoración y defensa de la soberanía, la formación en una cultura para la paz, la justicia social, el respeto a los derechos humanos, la práctica de la equidad, la ética [63], entre otros asuntos. Pero además, se deben promocionar valores fundamentales como el respeto a la vida, el amor y la fraternidad, la valoración del bien común, la valoración social y el respeto a la diversidad propia de los diferentes grupos humanos.

En este sentido, la promoción de la disciplina como valor en los centros educativos, busca que la comunidad educativa en general, llegue a ser personas responsables [64], capaces de adquirir juicios correctos ante la realidad compleja y mantengan el respeto hacia los demás y bien posesionados de sus derechos y deberes sociales para lograr sembrar valores en la práctica educativa.

#### **d. Educación y valores ambientales**

La preocupación por el medio ambiente ha estado presente a lo largo de la historia reciente, manifestándose reivindicaciones por la preocupante situación ambiental que atenta contra la supervivencia de la sociedad moderna [65]. Sectores ecologistas han venido denunciando las conductas irresponsables del ser humano que agrede al planeta y sus recursos. Han surgido movimientos conservacionistas que están en contra de comportamientos básicamente en el consumo y el despilfarro de recursos. Estos grupos proteccionistas del ambiente manifiestan su preocupación por el problema ecológico [66], fundamentalmente el relacionado con el agotamiento de los recursos naturales; al respecto, sugieren el aprovechamiento racional de los recursos a fin de proteger la naturaleza. Asimismo, los movimientos conservacionistas proponen la creación de parques naturales para el esparcimiento y la protección de especies animales o vegetales [67].

La preocupación de la sociedad no se limita solo al medio ambiente, sino que grupos ecologistas proponen que se investigue las causas que generan agresiones al ambiente [68], y así medir los impactos humanos sobre la naturaleza. Las actividades de protección han llegado hasta los centros de la vida política y social, lo que ha supuesto un progreso para la concienciación sobre el uso de los recursos naturales [69]. Por lo tanto, los problemas medioambientales requieren soluciones duraderas y transformaciones profundas en las

formas de vida. La idea es sacudir los valores sociales y los valores ambientales a fin lograr un mayor bienestar ambiental. El cambio moral de los estudiantes es un requisito fundamental para promover una transformación en los valores ambientales [70] y guíe las relaciones entre ellos y la naturaleza.

La educación en valores ambientales es una idea que ha sido bien recibida a nivel internacional [71]. La educación en valores debe ir acompañada de estrategias de enseñanza a fin de lidiar con los problemas ambientales que asechan en la actualidad [72]; por lo tanto, hay que concienciar a la sociedad sobre los problemas ambientales y los esfuerzos que están haciendo Gobiernos, Universidades, Fundaciones y otros organismos en pro del ambiente. Las raíces de la educación ambiental son antiquísimas y están relacionadas con el estudio del medio, como germen para la formación del niño. La pedagogía del medio ambiente sugiere que las educaciones de los niños se basen en la experiencia adquirida en su medio de vida [73]; la mejor pedagogía es aquella que tiene lugar en el medio natural.

La educación ambiental continua fomenta el desarrollo de conocimientos y actitudes positivas respecto al medio ambiente [74]. El establecimiento de políticas y buenas prácticas en esta materia [75], permitirá que los estudiantes en el futuro tomen decisiones sociales o políticas adecuadas ante la naturaleza. Así, se tiene que la educación ambiental viene a ser un proceso que permite reconocer valores y aclarar conceptos a fin de fomentar las aptitudes necesarias para comprender las interrelaciones entre el hombre y su medio biofísico. También, con la educación ambiental los individuos logran interiorizar las actitudes que les permitirá comprender las relaciones de interdependencia que se dan entre la sociedad y su medio biofísico [76]. Entre algunos principios de educación ambiental se pueden identificar los siguientes:

- Permitir a las personas comprender de la relación entre medio ambiente y desarrollo.
- Desarrollar las actitudes y aptitudes básicas de los individuos a fin de que puedan participar activamente en el medio que les es propio, por ejemplo, a través de la recreación en el medio ambiente [77].
- Perdurar en el tiempo gracias al cumplimiento de sus distintas etapas, tanto formales como informales.
- Promover la cooperación local, nacional e internacional para lograr la solución de los problemas ambientales.
- Fomentar la participación de los alumnos y la toma de decisiones en cuanto al medio ambiente.
- Generar sensibilización ambiental entre los estudiantes.
- Incentivar el pensamiento crítico.

### III. CONCLUSIONES

El interés por las cuestiones ambientales requiere una atención especial por parte de los docentes a fin de emprender estrategias transformadoras de los valores y actitudes de niños de primaria y contar con ciudadanos consientes de los problemas ambientales [78]. Existen variadas estrategias didácticas que pueden ser usadas por los docentes a fin de reforzar los valores ambientales, tales como las patrullas escolares, el reciclaje, los carteles informativos o los jardines escolares. En este sentido, las estrategias en general son idóneas para fomentar en el alumno el respeto y cuidado por la naturaleza.

En este sentido, en la temática que nos ocupa se puede notar la importancia de la enseñanza de valores en la escuela para lograr relaciones deseables del niño con su entorno natural [79], un ejemplo de los valores que pueden profundizarse son relacionados con la paz, honestidad, respeto, obediencia, integridad, amor y disciplina. A través de la enseñanza de valores, se puede fomentar una relación óptima del ser humano hasta llegar a formar personas con posturas humanistas. Lo importante es que la enseñanza de los valores esté

presente en la práctica continua de las escuelas, de manera que los estudiantes lo hagan suyos en el día a día en pro de un planeta más digno y una sociedad más justa.

Es importante el fortalecimiento de los valores ambientales en los estudiantes [80] para que estos sean incorporados en la vida diaria y en las actividades que se realicen. Las estrategias didácticas deben usarse con más frecuencia en las escuelas a fin de que el estudiante las perciba como un elemento de aprendizaje entretenido y sencillo de asimilar. En definitiva, este es uno de los caminos que se pueden seguir en aras de afianzar las actitudes deseables de los individuos respecto a los valores ambientales.

### IV. REFERENCIAS

- [1] I. F. Medina Arboleda y P. Páramo, «La investigación en educación ambiental en América Latina: un análisis bibliométrico,» *Revista Colombiana de Educación*, vol. 66, pp. 19-72, 2014.
- [2] M. Acuña y M. A., «Recreación y Educación Ambiental: algo más que volver a crear,» *Revista de Investigación*, vol. 78, n° 37, pp. 213-230, 2013.
- [3] O. Hall Rose y P. Bridgewater, «La educación ambiental: pilar de un desarrollo sostenible,» *Perspectivas*, vol. 33, n° 3, pp. 20-32, 2003.
- [4] M. Novo, «La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible,» *Revista de Educación*, pp. 195-217, 2009.
- [5] R. Martínez Castillo, «La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual,» *Revista Electrónica Educare*, vol. 14, n° 1, pp. 97-111, 2010.
- [6] M. Rickinson, «Learners and learning in environmental education: A critical review of the evidence. *Environmental Education Research*,» vol. 7, n° 3, pp. 207-320, 2001.
- [7] P. Sund y J. Greve Lysgaard, «Reclaim “Education” in Environmental and Sustainability Education Research,» *Sustainability*, vol. 5, pp. 1598-1616, 2013.
- [8] R. B. Stevenson, «Sense of Place in Australian Environmental Education Research: Distinctive, Missing or Displaced?,» *Australian Journal of Environmental Education*, vol. 27, n° 1, pp. 46-55, 2011.
- [9] N. M. Ardoin y C. y. K. E. Clark, «An exploration of future trends in environmental education research,» *Environmental Education Research*, vol. 19, n° 4, pp. 499-520, 2013.
- [10] M. Iacob, «Educação ambiental: Política e prática,» *Revista de Gestão e Avaliação Educacional*, vol. 2, n° 4, pp. 63-71, 2013.
- [11] E. González Gaudiano, «Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe,» *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 3, pp. 141-158, 2001.
- [12] L. Ortiz Jiménez, H. Salmerón Pérez y S. Rodríguez Fernández, «La enseñanza de estrategias de aprendizaje en educación infantil,» *Revista de curriculum y formación del profesorado*, vol. 11, n° 2, pp. 1-22, 2007.
- [13] F. Barriga, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*, México: Mc GRAW-Hill, 1999.
- [14] M. Álvarez, S. Alzamora, V. Delgado, P. Garayo, V. Moreno, R. Moretta y A. Negrotto, «Prácticas docentes y estrategias de enseñanza y de aprendizaje,» *Educación, Lenguaje y Sociedad*, vol. 5, pp. 81-106, 2008.
- [15] F. E. . Salcedo Iglesias, «Papel del profesor en la enseñanza de estrategias de Aprendizaje,» *Revista*

- Didasc@lia: Didáctica & Educación*, vol. 3, nº 3, pp. 17-28, 2012.
- [16] M. J. Mayorga Fernández y D. Madrid Vivar, «Modelos didácticos y estrategias de enseñanza en el Espacio Europeo de Educación Superior.,» *Tendencias Pedagógicas*, vol. 15, nº 1, pp. 91-111, 2010..
- [17] M. González Peiteado, «Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente,» *Revista Estilos de Aprendizaje*, vol. 11, nº 11, pp. 51-70, 2013.
- [18] J. C. Tovar Gálvez, «Modelo metacognitivo como integrador de estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje de las ciencias, y su relación con las competencias,» *Revista Iberoamericana de Educación*, pp. 1-9, 2008.
- [19] N. Crespo, «Metacognición: cuatro vertientes de una teoría.,» *Revista Signos*, pp. 97-115, 2002.
- [20] M. H. Behzadi, F. H. Lotfi y N. Mahboudi, «The study of teaching effective strategies on student's math achievements.,» *Mathematics Education Trends and Research*, pp. 1-8, 2014.
- [21] D. Martínez, *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias.*, Madrid: Alianza, 2004.
- [22] M. . Cormack Lynch, «Estrategias de aprendizaje y de enseñanza en la educación del menor de 6 años.,» *Acción Pedagógica*, vol. 13, nº 2, pp. 154-161, 2004.
- [23] F. Barriga y G. Hernández, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.*, México: McGraw-Hill, 2003.
- [24] C. Quiñonez Farro, «Metodología de estrategia enseñanza-aprendizaje y estilos de aprendizaje. Umbral,» *Revista de Educación, Cultura y Sociedad*, vol. 4, nº 6, pp. 48- 61, 2004.
- [25] B. Clavijo y P. Marín, «Identifying Translation Teaching Strategies: An Exploratory Study.,» *International Journal of Humanities and Social Science*, vol. 3, nº 21, pp. 71-78, 2013.
- [26] J. Beltrán, *Estrategias de aprendizaje. Variables y procesos básicos*, Madrid: Síntesis, 2006.
- [27] A. L. Franzoni y S. Assar, «Student Learning Styles Adaptation Method Based on Teaching Strategies and Electronic Media,» *Educational Technology & Society*, vol. 12, nº 4, p. 15–29, 2009.
- [28] A. Marchesi Ullastres, «La lectura como estrategia para el cambio educativo,» *Revista de Educación*, pp. 15-35, 2005.
- [29] G. López Aymes, «Pensamiento crítico en el aula,» *Docencia e Investigación*, vol. 37, nº 22, pp. 41-60, 2012.
- [30] A. d. I. Herrán, «Técnicas didácticas para una enseñanza más formativa, Estrategias y metodologías para la formación del estudiante en la actualidad,» Cuba, 2011.
- [31] G. Fayombo, «Learning Styles, Teaching Strategies and Academic Achievement among some Psychology Undergraduates in Barbados,» *Caribbean Educational Research Journal*, vol. 3, nº 2, pp. 46-61, 2015.
- [32] L. A. Rodríguez, M. Borroto, I. Gutiérrez, Y. Talabera, M. Quesada y A. Nuñez, «Estrategia para la educación ambiental en comunidades cubanas,» *Revista Electrónica de Medio Ambiente*, vol. 10, pp. 1- 12, 2011.
- [33] C. Vargas y M. R. Estupiñán, «Estrategias para la educación ambiental con escolares pobladores del páramo rabanal (Boyacá),» *Luna Azul*, vol. 34, pp. 10- 25, 2012.
- [34] A. E. Rodríguez y M. I. Castillo Ramos, «Educación Ambiental para el nivel medio superior: propuesta y evaluación.,» *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 46, nº 2, pp. 1- 11, 2008.
- [35] H. G. Małgorzata Bartoszewicz, «The Effects of Using the Share Point Platform in Teaching Science Students and Teachers, Facilitating Effective Student Learning through Teacher Research and Innovation (,) Slovenia: , 2010.
- [36] L. Cardellini, «Acquiring and Assessing Structural Representations of Students' Knowledge, Facilitating Effective Student Learning through Teacher Research and Innovation,» Slovenia: Faculty of Education, University of Ljubljana, 2010.
- [37] R. M. Felder y R. Brent, «Understanding Student Differences,» *Journal of Engineering Education*, vol. 94, nº 1, pp. 57-72, 2005.
- [38] F. Khurshid y U. Ansari, «Effects of Innovative Teaching Strategies on Students' Performance,» *Global Journal of Human Social Science Linguistics & Education*, vol. 12, nº 10, pp. 46-53, 2012.
- [39] B. Barba, «Educación y valores: Una búsqueda para reconstruir la convivencia.,» *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, nº 24, pp. 9- 14, 2005.
- [40] Y. Tirri, *Valores Humanos en Educación.*, Venezuela: Editorial Júpiter. , 1998..
- [41] J. M. Parra Ortiz, «La Educación en valores y su práctica en el aula.,» *Tendencias Pedagógicas*, vol. 8, pp. 69- 83, 2003.
- [42] M. A. Santos Guerra, «Una pretensión problemática: educar para los valores y preparar para la vida,» *Revista de Educación*, vol. 351, pp. 23-47, 2010.
- [43] M. Acosta de Valera y H. Páez, «Estrategias didácticas para Educar en Valores. 10 Valores con Intencionalidad.,» *Revista Educación en Valores*, vol. 2, nº 8, pp. 57-69, 2007.
- [44] M. Moleiro, *Relatos para educar en valores.*, Caracas: Venezuela. , 2004.
- [45] J. Elzo, *La educación del futuro y los valores. Ponencia impartida en el ciclo «Debates de educación» organizada por la Fundación Jaume Bofill y la UOC, España: Barcelona, 2004.*
- [46] Y. Tirri, *Valores Humanos en Educación, Venezuela: Editorial Júpiter, 1998.*
- [47] C. Ferreira y S. Schulze, «Teachers' experience of the implementation of values in education in schools: "Mind the gap",» *South African Journal of Education*, vol. 34, nº 1, pp. 1-13, 2014.
- [48] F. Khurshid y U. Ansari, «Effects of Innovative Teaching Strategies on Students' Performance.,» *Global Journal of Human Social Science Linguistics & Education*, vol. 12, nº 10, pp. 46-53, 2012.
- [49] Y. Tirri, *Valores Humanos en Educación.*, Venezuela: Editorial Júpiter, 1988.
- [50] N. Aneja, «The Importance of Value Education in the Present Education System & Role of Teacher,» *International Journal of Social Science and Humanities Research*, vol. 2, nº 3, pp. 230-233, 2014.
- [51] A. Selva Capdesuñer, J. Álvarez Cortés, I. Calderín Lores, A. E. Delisle Griñán y O. T. Guilarte Selva, «Educación en valores para la formación integral de estudiantes de medicina desde un enfoque psicopedagógico.,» *Medisan*, vol. 16, nº 1, pp. 62-66, 2012.
- [52] C. Ferreira y S. Schulze, «Teachers' experience of the implementation of values in education in schools: "Mind the gap",» *South African Journal of Education*, vol. 34, nº 1, pp. 1- 13, 2014.
- [53] C. Cárdenas García, «La educación en valores desde una perspectiva no formal,» *Revista De Estudios De Juventud*, vol. 74, pp. 115-29, 2006.

- [54] Z. R. Vargas Cordero, «Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula.,» *Educación*, vol. 28, n° 2, pp. 91-104, 2004.
- [55] Y. Tirri, *Valores Humanos en Educación*, Venezuela: Editorial Júpiter, 1998.
- [56] S. Kaur, «Moral Values In Education.,» *IOSR Journal Of Humanities And Social Science*, vol. 20, n° 3, pp. 21-26, 2015.
- [57] N. Aneja, «The Importance of Value Education in the Present Education System & Role of Teacher.,» *International Journal of Social Science and Humanities Research*, vol. 2, n° 3, pp. 230-233, 2014.
- [58] G. Kraus, «La educación en valores como herramienta de cambio en las escuelas argentinas.,» *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, vol. 1, n° 1, pp. 48- 52, 2004.
- [59] L. Zucca Scott, «Know Thyself: The Importance of Humanism in Education.,» *International Education*, vol. 40, n° 1, pp. 32- 38, 2010.
- [60] A. R. Bin Md Aroff, «Values Education and the Malaysia Education Blueprint.,» *Journal of Interdisciplinary Research in Education*, vol. 4, n° 1, pp. 59-73, 2014.
- [61] J. A. Callado Moreno y M. d. C. Pegalajar Palomino, «La educación en valores: una necesidad para el alumnado con necesidades educativas específicas.,» *Revista Educación Inclusiva*, vol. 5, n° 2, pp. 103-116, 2012.
- [62] I. Solomons y A. A. Fataar, «conceptual exploration of values education in the context of schooling in South Africa.,» *South African Journal of Education*, vol. 31, pp. 224-232, 2011.
- [63] M. Campbell y K. E. Zegwaard, «Values, ethics and empowering the self through cooperative education.,» *Asia-Pacific Journal of Cooperative Education*, pp. 205- 216, 2011.
- [64] R. B. Iyer, «Value-Based Education: Professional Development vital towards effective integration.,» *IOSR Journal of Research & Method in Education (IOSR-JRME)*, vol. 1, n° 1, pp. 17- 20, 2013.
- [65] I. F. Medina Arboleda y P. Páramo, «La investigación en educación ambiental en América Latina: un análisis bibliométrico.,» *Revista Colombiana de Educación*, vol. 66, pp. 19- 72, 2014.
- [66] M. Novo, «La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible.,» *Revista de Educación*, pp. 195-217, 2009.
- [67] R. Fraser y G. Jamieson, «La educación ambiental de la comunidad ante un concepto particular: reserva de biosfera.,» *Perspectivas, revista trimestral de educación comparada*, vol. 33, n° 3, pp. 58- 71, 2003.
- [68] E. González Gaudiano, «Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe.,» *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 3, pp. 141-158, 2001.
- [69] A. L. Booth y H. M. Jacobs, «Ties that bind: Native American beliefs as a foundation for environmental consciousness.,» *Environmental Ethics*, vol. 12, n° 1, pp. 27-45, 1990.
- [70] M. Rickinson, «Learners and Learning in Environmental Education: a critical review of the evidence.,» *Environmental Education Research*, vol. 7, n° 3, pp. 207-320, 2001.
- [71] J. J. Rousseau, *Emilio o la educación.*, Barcelona: Fontanella, 1973.
- [72] R. Martínez Castillo, «La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual.,» *Revista Electrónica Educare*, vol. 14, n° 1, pp. 97-111, 2010.
- [73] P. Giolitto, *Pedagogía del medio ambiente*, Barcelona: Herder, 1984.
- [74] P. Sund y J. G. Lysgaard, «Reclaim “Education” in Environmental and Sustainability Education Research.,» *Sustainability*, vol. 5, pp. 1598-1616, 2013.
- [75] M. Iacob, «Environmental education: policy and practice.,» *Revista de Gestão e Avaliação Educacional*, vol. 2, n° 4, pp. 63- 71, 2013.
- [76] P. Cañal, J. E. García y R. Porlan, *Ecología y escuela.*, Barcelona: Laia, 1986.
- [77] M. Acuña y A. Mauriello, «Recreación y Educación Ambiental: algo más que volver a crear.,» *Revista de Investigación*, vol. 37, n° 78, pp. 213-230, 2013.
- [78] S. Almeida y A. Cutter Mackenzie, «The Historical, Present and Future ness of Environmental Education in India.,» *Australian Journal of Environmental Education*, vol. 27, n° 1, pp. 122-133, 2011.
- [79] N. M. Ardoin, C. Clark y E. Kelsey, «An exploration of future trends in environmental education research.,» *Environmental Education Research*, vol. 19, n° 4, pp. 499-550, 2012.
- [80] M. Rickinson, «Learners and Learning in Environmental Education: a critical review of the evidence.,» *Environmental Education Research*, vol. 7, n° 3, pp. 207-320, 2001.